

SUPLEMENTO

EXTRA



La Marca de los máximos triunfos

LO CORROBORA CON EL RUIDOSO ÉXITO QUE ESTÁN OBTENIENDO EN ESPAÑA ENTERA LOS FILMS HASTA AHORA ESTRENADOS:

El Signo del Zorro

TYRONE POWER - LINDA DARNELL - BASIL RATHBONE

Extractos de la crítica de la prensa con motivo de su estreno

El Mundo Deportivo - Barcelona. "EL SIGNO DEL ZORRO" con el tema eterno de los malos y los buenos, no puede defraudar a nadie, porque es cine de la mejor calidad.

Solidaridad Nacional - Barcelona. El interés de la película se mantiene desde su comienzo, con creciente y paulatina progresión. Hemos de anotar también una interpretación excepcional por parte de Tyrone Power, bien secundado por Linda Darnell y Basil Rathbone.

Noticiero Universal - Barcelona. Tyrone Power sostiene con gallardía juvenil el personaje -con su correspondiente duplicidad circunstancial - imponiéndose en todos los momentos, de modo singular en la escena del desafío, llevada en emotivo y brioso "crescendo", hasta su previsto desenlace.

La Vanguardia - Barcelona. A las cualidades narrativas del tema, a que el principio aludíamos, se une la gracia y la belleza no marchitada de su anécdota, y a esto, la habilidad de una labor directriz que en cualquier momento ha logrado infundir a la cinta el tono y la movilidad precisas, exactas, que el dinamismo, mitad fantástico, mitad sentimental, de la acción exigían y, en efecto, le ha sido concedido.

Recuerda aquel día

CLAUDETTE COLBERT - JOHN PAYNE - DOUGLAS CROFT

Extractos de la crítica de la prensa con motivo de su estreno

El Correo Catalán - Barcelona. Película excelente, además por la intención con que ha sido enfocado el tema y su interpretación en la que Claudette Colbert logra un indiscutible éxito, secundada adecuadamente por John Payne.

Noticiero Universal - Barcelona. Claudette Colbert, bella y sugestiva figura del cinema moderno y actriz de exquisita sensibilidad, inauguró anoche la pantalla del suntuoso Coliseum, en unión del novel y ya popular galán John Payne, bajo la dirección de Henry King, cuya magistral dirección, delicados matices y filigrana interpretativa fueron largamente celebrados por la distinguida concurrencia que llenaba el local.

La Vanguardia - Barcelona. La dirección de Henry King, sólida labor indiscutible, la excelente fotografía de todas sus escenas; el resto de los artistas que colaboran en esta producción; el cuidado de todos sus detalles; el acierto en el dibujo de los personajes; el ritmo ajustado de su movimiento, todo contribuye a hacer de "RECUERDA AQUEL DIA" una muy estimable película, que fué recibida con agrado por el público numeroso del Coliseum.

El Mundo Deportivo - Barcelona. A pesar de los grandes valores que reúne esta cinta, sobresale ante todos y sobre todos la labor incomparable de Claudette Colbert, cuyo triunfo personal es el mayor mérito de esta película extraordinaria.

Tu serás mi marido

SONJA HENIE - JOHN PAYNE - Orquesta GLENN MILLER

Azor - Barcelona. "TU SERÁS MI MARIDO" cuenta con situaciones chispeantes, un diálogo ágil y sugestivo y unos números arrevistados de muy buen gusto. Todo esto hace que nos veamos ante un film realmente espectacular, deportivo, musical, interesantísimo.

El Correo Catalán - Barcelona. De como es posible convertir en una cinta musical una comedia; nos lo demuestra con acierto y plenamente esta cinta estrenada ayer. Porque sí como comedia su argumento es amable y

(continúa a la 4.ª pág.)

¡QUE VERDE ERA MI VALLE...!

La maravilla cinematográfica galardonada con 6 premios por la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood.

Con Walter Pidgeon

Maureen O'Hara

Roddy McDowall

Anna Lee

Donald Crisp

Sara Allgood

Director: JOHN FORD



A San Sebastián le cupo en suerte ser la primera ciudad de España en estrenar esta gran película, estreno que tuvo lugar el día 15 de septiembre en el Cine Kursaal de la bella ciudad donostiarra, habiendo superado la entrada a la obtenida por SUEZ, que había batido el récord de la plaza hasta la fecha.

Dice el Diario Vasco, de San Sebastián, del 16 de septiembre de 1944:

"Después de presenciar el estreno de la gran superproducción '¡QUE VERDE ERA MI VALLE...', poco más ha de exigirse a la cinematografía norteamericana. Si alguna cinta pudiese servir de ejemplo y norma en el progreso del cine, esta maravillosa producción tiene méritos sobrados para ello. Después de 'Rebeca' y a continuación, pero en lugar preeminente, de otros títulos destacados, '¡QUE VERDE ERA MI VALLE...' señala muchas orientaciones, más amplios horizontes, dando a la cámara unos límites insospechados de acción y de atractivos.

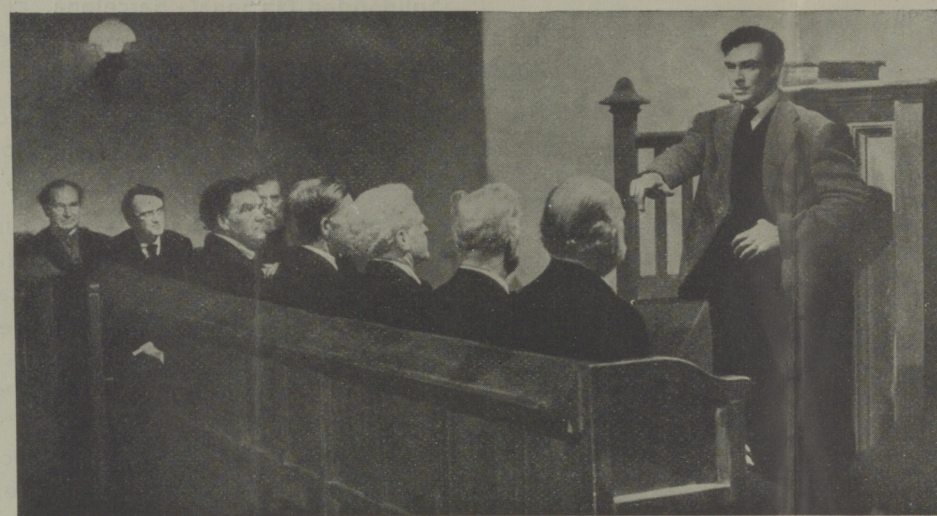
Parece como si la Fox se hubiera deleitado al reunir en este título cuanto puede apetecer el aficionado más exigente. Tras contemplar y deleitarse en los atractivos que nos regala la cinta, difícil es definir y catalogar cual es el mayor acierto que aporta al cine este film de calidad indiscutible.

Juega la cámara con los planos en un alarde inverosímil; asombra la interpretación en sus detalles más nimios, cuidando hasta del extra que tuvo la intervención menos importante; subyuga la fotografía en los ángulos más atrevidos y la dirección se arriesga en un trabajo improbable, reducido el espacio de sus movimientos a contadísimos escenarios y exteriores, sin que pese ni un instante el desarrollo de un tema duro, sin concesiones, ingrato incluso para otro director menos hábil que John Ford. Pero es precisamente así como se acredita John Ford de experimentadísimo. Su labor impecable da una profundidad insospechada a los personajes. Lleva la acción con una movilidad que no se comprende, ni aún contemplando la satisfacción del espectador en el desarrollo de la proyección. Hay humanidad en la cinta, y la fábula, recoge triunfalmente con éxito que no admite duda todos sus tipos, su ternura, su sentimentalismo y su vigor.

El Kursaal ha sabido elegir un magnífico título para la inauguración de su temporada. El éxito inicial le garantiza una permanencia de cartelera prolongadísima. Porque a todos sus méritos ¡QUE VERDE ERA MI VALLE...! une el de ser una película de público.

Cada uno de los actores, formidable en su rol respectivo. Walter Pidgeon, Maureen O'Hara, Donald Crisp, Roddy McDowall, Anna Lee y, repetimos, hasta el último extra, inimitables en su interpretación. Y el doblaje añadiendo méritos a la película con su perfección pocas veces igualada.

HAY películas que entran en el ánimo del espectador por una vía intelectual, o por una vía afectiva, o por una vía exclusivamente sensorial. ¡Qué verde era mi valle!, uno de los mejores y más completos films que hemos contemplado en estos últimos tiempos, entra a la vez por los ojos, por los oídos, por la inteligencia y por el corazón. La expresión, y más todavía la expresividad de sus imágenes, el ritmo prodigioso de su montaje, la magia de su música —acoplada como un complemento directo a la acción, a la que en vuelve en una oleada armoniosa desde el principio al fin—, el fondo



humano de su fábula y la historia vivida de esa familia que en el recuerdo no sabremos disociar de las memorias reales de nuestros deudos y conocidos, porque todos nos sentimos «un poco parientes» de alguna o de varias figuras de la película, hacen el milagro.

¡Qué verde era mi valle! es la vida misma contemplada con ojos cristianos y puros. Y por eso allí hay amor y dolor, verdad y energía, ternura y encanto, tristeza terrenal y al mismo tiempo alegre fe en los eternos valores espirituales, los que nunca mueren.

El amor está en la pasión infantil del pequeño Huw hacia la rubia y adorable Bronwen, en el cariño de ésta hacia su esposo, en el sacrificio de Gruffydd y de Angharad, en la tierna y afectiva relación que reina siempre entre los esposos Morgan y que lleva a la mujer a realizar, sin aspavientos ni alharacas, todo cuanto puede salvar a su marido de las graves e injustas amenazas que pesan sobre él.

El dolor recorre en el film toda la gama posible de los matices, desde la honda y desgarradora pena de las muertes de los mineros hasta el callado sufrimiento con que se soporta la dureza de la vida en aquel hogar donde las difíciles condiciones de trabajo empujan a los hijos al exilio o al paro. Y es el dolor también el del renunciamento de Angharad a su pasión, y el del pequeño Huw, de quien se burlan

en el colegio y en la mina, y el de la familia sujeta al peso injusto de la calumnia, y el del pastor que ve fracasadas sus mayores y más puras ilusiones de regeneración y de reforma de costumbres.

La verdad de esta película, que, una vez vista, crece y crece en la memoria con más vasta proyección de matices, radica en la localización de su historia, que no abandona jamás el clima del pueblecito del país de Gales donde comienza y acaba, como si las cámaras, prendidas y sugestionadas por el encanto de lo vernáculo, quisieran demostrar que el mundo sólo es una referencia de los mapas o la noticia de que unos personajes van y otros vuelven. Tal vez por eso Mrs. Morgan, encarnación perfecta y casi simbólica de La Madre, cuando le quieren explicar en qué lejanos sitios del planeta están sus hijos, exclama: «¡Yo sé que están todos aquí!» Y es cierto. En el valle, primero idílico y verde y luego manchado como el cuerpo—y no las almas—de los personajes con la huella industrial y negra del carbón—tesis también de una famosa novela española, *La aldea perdida*, de Palacio Valdés—, pasa y sucede todo. Pero también queda allí, y más que en ningún sitio, entre las cuatro paredes de la casa familiar, donde siguen y seguirán viviendo los padres, los hijos, los hermanos, porque esa es la única continuidad del mundo.

La fortaleza de carácter del viejo Morgan y de su esposa, la decisión de los hijos y su amor a la verdad y a la justicia, la rectitud moral de Gruffydd, el sentido del deber que en todo el film se exalta, la voluntad indomable del pequeño Huw, son otras tantas pruebas de la reciedumbre de esta obra de arte que no podrá echar por tierra el avance de las técnicas cinematográficas y que quedará siempre como modelo y ejemplo de colaboraciones perfectas entre inspiración literaria, dirección, interpretación y realización fotográfica y plástica.

¡Qué verde era mi valle! es una lección de fe espiritual, de ternura y encanto. Unos pájaros en una ventana; un niño invalido que recobra su fuerza porque aprende a creer y resucita a la salud entre los lirios de las cumbres; la despedida sin palabras, con sólo una mirada, de un hombre que en el huerto de una capilla, y como envuelto en niebla, dice adiós, desde lejos, al coche de una novia; el grito subrayado primero y transformado después en júbilo de nueva vida que da una mujer que va a ser madre, en medio del doble dolor de lo que acaba y lo que nace, con la música de fondo que interpreta elocuentemente esta escena—una jamba de una puerta a la que acuden convocadas por un gesto expresivo del futuro abuelo las mujeres—; la oración antes del

yantar, el gozo de trincar y escandir las viandas ante el hambre sana de los mozos; la gracia de unos blancos delantales caseros y de una alcancía. (Hasta el dinero se hace poético sueño de unos dulces tras el escaparate de una confitería donde la dueña parece el hada viejecita de los cuentos). La tradición hecha canto coral y ritmo de faena diaria, del duro afán

de ganarse el pan con las manos; la generosidad, la comprensión y el perdón frente al fariseísmo hipócrita. ¡Y el son del tiempo! En las gotas de agua que caen sobre las galerías de una mina destruida, mientras la voz de un hijo que aun tiene quiebro infantil en su tono llama al padre con largos ecos; en el repique o en el doblar de las campanas de una iglesia de aldea... Amores, duelos, humanidad y gracia. Y los rollos de celuloide convertidos en un sistema arterial por el que circula a raudales el plasma de la vida, una pantalla que es como un pecho donde tiemblan los latidos de cien corazones: ¡Qué verde era mi valle!



VINIERON LAS LLUVIAS

El film de la grandiosidad perfecta:



Extractos de la crítica de la prensa con motivo de su estreno:

El Mundo Deportivo - Barcelona. Otra mención honorífica para Clarence Brown, maestro en lides cinematográficas de altura. He aquí una película en que su sabiduría ha logrado lo imposible...

Cabría añadir aún como modelo de las infinitas posibilidades expresivas del cinema todas las escenas en que se recoge el poder aniquilador de la naturaleza desencadenada y que superan en realismo y grandiosidad a todo lo que el cinema nos había ofrecido en este aspecto.

(continuación de la 1.ª pág.)

entretenido, musicalmente la obra tiene el valor de contar con la magnífica orquesta Glenn Miller, la vocalista Lynn Bari y posee ritmos y melodías al gusto de hoy e incluso unas espectaculares y discretas escenas de revista.

La Prensa - Barcelona. Musical, deportiva, alegre, tales son las más acusadas características de esta cinta en la que campea, sobre todo, la deliciosa y sana despreocupación de unos personajes que derrochan simpatía y humor juveniles por los cuatro costados.

La Vanguardia - Barcelona. En una constante sonrisa sigue el espectador esta divertida y amable comedia de fábula deliciosamente pueril, de la que tal vez por esa misma puerilidad irradia una poderosa simpatía.

Diario de Barcelona - Barcelona. ...Una excelente comedia musical en la que han sido atendidos escrupulosamente los factores esenciales de ese género: las evoluciones coreográficas, los escenarios y los números a cargo de la famosa Orquesta de Glenn Miller.

Levante - Valencia. La trama del argumento es sencillamente alegre, dinámica y artística.

Provincias - Valencia. Bienvenido lo que nos alegra el ánimo y nos quita las penas. Así ¡bravo por esta comediecita americana, ágil, movida, alegrísima y simpática que ayer nos hizo olvidarnos de todo por horita y media!

Azor - Barcelona. La obra popularísima de Louis Bromfield, magnífica como novela, es insuperable como película.

El Noticiero Universal - Barcelona. He aquí un film ante el cual hay que rendirse sin posible evasiva, a la evidencia de la poderosa superioridad norteamericana. Cuantos elementos pueden hacer de una película el espectáculo sin par de nuestro tiempo, apto para arrastrar a las multitudes y deleitar a las más exigentes selecciones, se dan cita en esta admirable producción de la 20th Century-Fox.

Diario de Barcelona - Barcelona. "VINIERON LAS LLUVIAS" es una novela magnífica: tal es el juicio que nos merece así que nuestros ojos pasaron por sobre de sus postreras líneas. Pero cuando uno ve los estupendos vuelos que cobra en esta su adaptación a la pantalla, de los labios le brotan esta elocuente exclamación: ¡Qué gran película es "VINIERON LAS LLUVIAS"!

La Prensa - Barcelona. "VINIERON LAS LLUVIAS" pertenece a esta categoría de películas que permanecen mucho tiempo en la cartelera.

La Vanguardia - Barcelona. En cuanto a su espectacularidad, la cinta resulta, en verdad, impresionante por su verismo, impresionante por su dramático realismo, que llega a un crescendo de grandiosidad en las escenas del terremoto y de la inundación.

El Correo Catalán - Barcelona. Es "VINIERON LAS LLUVIAS" una cinta magnífica, que, en razón a su carácter, podemos calificar de excepcional.

Y dos telegramas recibidos del Sr. A. V. Arche, Gerente de nuestra Sucursal en Bilbao, con motivo del estreno de esta formidable película en Bilbao y Vitoria, cuyo contenido huelga todo comentario:

INDICACIONES DEL SERVIDOR		FOMENTAD LOS SERVICIOS DEL ESTADO	NUMERO
Revisado en el Oficio		AL UTILIZAR EL TELEGRAFO	
Facilita recursos al comercio y hacienda nacional			
Para	de	núm.	palabras depositado el
F. 7 BARNABILLO 575 23/21 25 10155			
ESTRENO VINIERON LLUVIAS SUPERADOS TODOS CALCULOS RECAUDACION			
NETO 10.400 LOCAL LLERO AMAS SESIONES PELICULA HA GUSTADO			
EXTRAORDINARIAMENTE SALUDOS - ARCHE			
10.400			

INDICACIONES DEL SERVIDOR		FOMENTAD LOS SERVICIOS DEL ESTADO	NUMERO
Revisado en el Oficio		AL UTILIZAR EL TELEGRAFO	
Facilita recursos al comercio y hacienda nacional			
Para	de	núm.	palabras depositado el
F. 4 BARRA VITORIA 50 29 2028			
ESTRENO HOY VINIERON LAS LLUVIAS CONSTITUYO VERDADERO			
ACOMPAÑAMIENTO SIENDO APLICADA PELICULA EN AMAS SESIONES			
RECAUDACION CINCO MIL PUNTO EN BILBAO RECAUDADAS HOY 14.000			
SALUDOS - ARCHE			
68			